

El Obrero Gráfico

Órgano de la Federación Gráfica Bonaerense

APARECE EL 1º Y 16 DE CADA MES

TRABAJADORES, ¡UNIOS!

Redacción: ESTADOS UNIDOS 1056

TODOS PARA UNO, UNO PARA TODOS

SOCIEDAD DE SUBSIDIO Y OCUPACIÓN

Gran Velada Central CONCIERTO Y BAILE

A beneficio de las cajas Social y de Huelga

QUE SE REALIZARÁ EN LOS
ELEGANTES SALONES DEL

"ORFEÓN GALLEGO PRIMITIVO"

966-CHACABUCO-966

El Sábado 26 de Septiembre de 1908

PROGRAMA

1. LA INTERNACIONAL, por la Orquesta social.
2. APERTURA del acto, por un compañero.
3. VIOLETAS, hermoso poema del escritor V. Serrano Clavero, recitado por la niña Irene Barroso.
4. *El Toreador*, de la ópera *Carmen*, cantado por el baritono Blas Aris.
5. Debut del Cuadro Cómico Dramático y Musical «El Libro», compuesto por obreros gráficos, con el drama social en tres actos de Joaquín Dicenta, titulado:

AURORA

REPARTO

- | | |
|---------------------|----------------------|
| Aurora..... | Sra. Concepción Rico |
| Matilde..... | » P. González |
| Doña Remedios..... | » Teresa Robles |
| Petra..... | » M. Navarro |
| Manuel..... | Comp. C. Rolando |
| Doctor Ramírez..... | » F. López |
| Ambrosio..... | » R. Casado |
| Homobono..... | » F. Gómez |
| Enrique..... | » V. Pereda |
6. CONCIERTO de Citaras por el compañero G. Breé.
 7. Moxólogo satírico, original de Fag Libert, titulado:

El Atentado

desempeñado por el compañero R. Casado.

8. Aria del baritono de la ópera *Il Trovatore*, cantada por el compañero Fernando López.
9. *Siele*, solo del baritono Dumeine, cantado por el compañero G. Breé.

Gran Baile Familiar

PRECIOS DE LAS LOCALIDADES

Palcos sin entradas..... \$ 3.—
Entradas para compañeros..... » 1.—
Asientos en general..... » 0.50

SEÑORAS Y SEÑORITAS: GRATIS

NOTA—Se obsequiará á los concurrentes con tres hermosos premios los cuales serán sorteados de acuerdo con los números de los asientos.

OTRA—La fiesta no se suspenderá por mal tiempo.

ID.—Las señoras, señoritas y niños no pagarán entrada, únicamente el asiento, por el que tendrán opción á la rifa.

Á los delegados

Se les previene que las listas del jornal obligatorio, acordadas en la asamblea del 5 de julio, quedan sin efecto, transformándose en listas de suscripción voluntaria.

De ese modo, la cuota será absolutamente voluntaria y facilitará la contribución de todo el gremio, pues es sumamente necesario cooperar en una forma eficiente al sostenimiento de los huelguistas.

EL COMITÉ FEDERAL.

Convocatorias

FEDERACIÓN GRÁFICA BONAERENSE

A los asociados en general

Se les cita á la asamblea plena que se efectuará el domingo 6 del corriente, á las 8 de la mañana, en nuestro local social, Estados Unidos Unidos 1056, para continuar tratando los puntos de la orden del día que aun no fueron resueltos, y que son:

1. Consideración de la nota de la Federación Nacional de Constructores de Rodados, relativa á la fusión obrera.
2. Alcance del artículo 8º de nuestros Estatutos.
3. Consideración de una nota del Instituto Argentino de las Artes Gráficas.
4. Asuntos varios.

EL COMITÉ FEDERAL.

IMPRESORES Y ANEXOS

La Comisión Administrativa invita á los asociados á concurrir á la asamblea general que se efectuará el sábado 5 del corriente, á las 8 de la noche, en nuestro local social Estados Unidos 1056, para tratar la siguiente

ORDEN DEL DÍA:

1. Lectura del acta anterior.
2. Balance.
3. Reintegración de la C. A.
4. Consideración de la nota de la Federación de Constructores de Rodados sobre la unificación obrera.
5. Nombramiento de delegados al Comité Pro-Presos.
6. Congreso Gráfico Sud-Americano.
7. Asuntos varios.

NOTA — Se previene que la asamblea, siendo de segunda convocatoria, se efectuará con el número que concurra.

Memoria de los trabajos efectuados por el Comité Federal durante los meses de marzo, abril, mayo, junio y julio del año en curso.

Continuando la labor organizadora iniciada a raíz de nuestra fusión, el Comité Federal ha realizado en el transcurso de cinco meses, los trabajos que relatamos sucintamente, pues sería tarea imposible describir con todos sus detalles y pormenores la múltiple labor realizada; en consecuencia, nos limitaremos a referir los hechos más importantes y que en algo puedan interesar al gremio en general y a los asociados en particular.

— En el mes de marzo se recibió una circular del Centro Anarquista Femenino, solicitando la designación de un delegado para una reunión que dicho centro realizaba con el propósito de constituir un nuevo comité Pro-Presos. Fué designado el compañero Ucha con encargo de expresar que la F. G. B. no cree conveniente la creación de un nuevo comité Pro-Presos, puesto que el que existe llena en la medida de lo posible la misión solidaria para que fué creado. La iniciativa no prosperó gracias á la sensatez de la mayoría de los delegados.

— Por renuncia del compañero L. Lauzet, secretario de actas, designase en su lugar al compañero Ucha.

— Se recibe una carta de la señora viuda del ex compañero Gaete, solicitando ayuda. En consideración á las circunstancias especialísimas en que se encontraba, se acordó donarle 40 \$.

— Con motivo del 1° de Mayo se reciben notas de la F. O. R. A. y de la U. G. de T., pidiendo el nombramiento de delegados para resolver sobre la mejor forma de celebrar dicha jornada.

Se acuerda convocar á todas las C. A. de las sociedades adheridas á nuestra Federación para discutir ampliamente dichas notas y adoptar una medida práctica. La reunión se efectuó el 26 de marzo, acordándose en ella, después de un prolongado debate, no enviar delegados ni á la F. O. R. A. ni á la U. G. de T., por considerar que esa actitud hubiera implicado reconocer y justificar la actual división del proletariado. Se acuerda, asimismo, exteriorizar el acuerdo tomado, expresando nuestra censura hacia todos aquellos individuos, trabajadores ó no, que ponen trabas á la unificación obrera.

— El Comité Federal acuerda también, en atención á la proximidad del 1° de Mayo, suprimir el número de EL OBRERO GRÁFICO del 15 de abril, para así editar un número especial celebrando la jornada de Mayo. Se acuerda en la misma reunión celebrar una velada teatral en conmemoración del primer aniversario de nuestra fusión.

— El secretario del Comité, compañero L. Coch, cita á reunión extraordinaria para el 24 de marzo, á objeto de presentar su renuncia del cargo por tener que ausentarse del país. Es designado el compañero L. Lauzet para reemplazarlo. Igualmente se nombra al compañero R. Romero en reemplazo de Betatti, que renuncia el cargo de tesorero.

— L. Lauzet es designado para la redacción del periódico en reemplazo de L. Coch que se ha ausentado.

— El Centro Creación nos invita por circular á concurrir á una conferencia de protesta por los atropellos de que son víctimas los obreros revolucionarios en Barcelona. Se acuerda publicar en los diarios obreros una invitación al gremio para que concurren al acto de protesta.

— Desde Valparaíso (Chile) el compañero L. Coch nos remite una correspondencia, donde en una de sus partes nos indica la conveniencia de cooperar eficaz-

mente á la reorganización de la sociedad gráfica de esa, pues á consecuencia de la huelga última que sostuvieron, por un lado, y principalmente, por la gran crisis de la industria, el gremio está completamente desorganizado. Se les remite varios ejemplares de EL OBRERO GRÁFICO, tarifas de salarios, estatutos y una nota alentándolos para que procuren constituir de nuevo la sociedad.

— Para activar los preparativos de la fiesta se designa una comisión de fiesta compuesta de cinco compañeros. Se alquila el salón de la Casa Suiza para la noche del 31 de mayo.

— La Unión Cocheros solicita parte de los muebles que tenían depositados en nuestro local. Se les remite conforme al pedido.

— La comisión de la sociedad de Tipógrafos nos indica por nota que sería conveniente convocar al personal de Peuser para que designen delegados en algunas secciones donde no los hay, y para exhortarlos á preocuparse un poco más de la organización. La reunión se verifica el 23 de abril.

— Se concede el local á los Doradores en Madera para sesionar una vez por semana.

— La sociedad de Subsidio y Ocupación nos consulta sobre si los gatos que efectúa deben ser pagados por el C. F. Se les contesta que siendo dicha sociedad autónoma, le correspondía correr con sus gastos.

— En vista de que se sucedían con frecuencia pedidos de solidaridad, se acuerda explicar el objeto del aumento de la cuota en 10 centavos.

Declarándose que el fondo que resultase de dicho aumento sería destinado á satisfacer todos los pedidos de solidaridad que se hagan por parte de obreros en huelga ó de compañeros que sufran persecuciones por asuntos gremiales. Darle otro destino sería adular su objeto inicial.

— La sociedad de Cartoneros nos comunica por nota que se ha producido una huelga de la casa de J. Maurel, Uruguay 156, exigiendo el cumplimiento de la ley de las ocho horas y pidiendo que el trabajo fuera por día.

— La sociedad Conductores de Carros nos remite una nota pidiéndonos explicaciones sobre el boycott declarado al almacén situado en las calles Alegría y Patricios, durante la huelga de 1906, por el personal de Peuser. Se les contesta que habiendo sido declarado dicho boycott por el personal, nosotros no teníamos mayor conocimiento de él.

— La huelga que se produjo en el establecimiento de *Papel y Tinta* sin que existiera para ello un motivo concreto, se solucionó á los pocos días.

No nos detenemos á analizar las incidencias de esta huelga, por considerar que ello es innecesario puesto que tuvo una terminación pronta y sin resultado alguno, pues como dejamos dicho, no existía ninguna causa seria y positiva que hubiera hecho necesaria la declaración de huelga. Tan solo por suposiciones se realizó dicho movimiento.

El personal reunido acordó remitirnos una nota suscripta por todo el personal donde se declaraba que el proceder del compañero Amatucci era intachable y solicitaban su publicación en el periódico, á lo que no se accedió por razones diversas.

— A fines de abril se produjo una huelga en *El Diario del Comercio* para exigir el estricto cumplimiento del pliego de condiciones relativo al pago. Después de breves horas de huelga fué satisfecho el deseo del personal.

(Continuará)

Vivezas de un burgués

Hechos y comentarios—Para ejemplificación de los débiles

Hace apenas seis meses que el industrial Kraft echaba mano de uno de sus perros de presa, Juan Rodríguez Quiroga, (alias *Juanita*) para que pusiera en juego cualquier medio, por más villano que fuese, con tal de que condujera al logro de este fin: arrojar de su puesto de fotógrafo á un joven alemán, que lo desempeñaba hacía ocho meses con ejemplar contracción y bastante competencia, contratado, durante TRES AÑOS, desde Alemania, con el estipendio de doscientos cincuenta pesos.

¿La causa?

Harto sencilla era.

El auxiliar del joven obrero en cuestión, merced á la excesiva benevolencia del contratado, había adquirido ya un buen caudal de luces, al punto de poderle substituir sin mayores embarazos.

Se imponía, pues, la substitución, porque así lo reclamaba la voracidad insaciable del industrial; y héte aquí á *Juanita*, camino de la comisaría, para acusar al contratado como hurtador de unas maderitas de la fotografía.

La pobre víctima no sabía entonces ni pizca de castellano, y respondió á la TREMENDA DENUNCIA como su media lengua le ayudara.

Las maderitas de la referencia (¡no te sonrojes, lector!) las llevó el acusado á su casa con el previo consentimiento del acusador, es decir, del nunca bien ponderado *Juanita*.

Total: que para el germano de marras no sonaron los cerrojos del calabozo, sino que, por el contrario, el industrial Kraft, *reconocedor* de los buenos servicios prestados, REGALÓ al *presunto delincuente*, además del importe correspondiente á un mes de labor no terminado, la suma de 250 pesos equivalente á un mes de sueldo.

El germano, como es lógico y natural, pudo llevar el asunto más arriba de la chimenea de aquel sepulcro de vilezas que se llama la Casa Kraft; pero pensó, y pensó bien, que «el hilo se corta por lo más delgado», y recibió la susodicha suma, pensando, al mismo tiempo, en aquello de que: «del mal, el menos».

El contrato formalmente celebrado ante el cónsul en Alemania no detuvo al industrial Kraft en la realización de su *viveza*; (rogamos al tipógrafo mucho cuidado al componer esa palabra, pues bien pudiera deslizarse una *l* en vez de la segunda *r*, y condenarnos á leer ¡VILEZA!)

**

Posteriormente á esta admirable *viveza* (¡ojo, compañero tipógrafo!), el maquinista de la rotativa, hijo también de la glacial Germania, y contratado como el primero por el mismo tiempo, con el estipendio de 300 pesos, ha tenido que tomar «las de Villadiego», harto ya de las zancadillas de todo linaje que le tendiera el perro de presa (Quiroga), á instigaciones de su amo.

Esta otra víctima alcanzó cerca de un año en su puesto, tiempo de sobra para que la máquina quedara armada é hiciera el tiraje del primer volumen del *Anuario*.

**

Otra papa á la olla:

El encargado de los talleres de la Penitenciaría, que lo fué muchos años del barracón de la calle España 151, podría dar fe de lo que sigue:

Necesitaba el industrial Kraft, con suma urgencia, un grabador en madera, y se le hacía difícil encon-

trarlo. Supo, por fin, que en la Sud-Americana estaba su hombre, alemán también, y logró arrancárselo á aquella casa, electrizándolo con proposiciones de marca mayor.

Se le garantizó trabajo por un año, y no había terminado aún el primer mes, cuando se le sacó de sus tareas habituales, asignándosele un salario irrisorio, parangonado con lo que le producían aquéllas á destajo. Se trataba de un apuro y nada más.

Con mal disimulado regañamiento, terminado el trabajo de sus aptitudes, se le daba CUALQUIER COSA... hasta que comprendió la *viveza* (¡ojo, compañero tipógrafo!), y alzó raudamente el vuelo, sangrando sus alas con el escopetazo furtivamente dado, (por hacer una figura).

**

De *vivezas* de este jaez es fecundo el impagable Guillermito Kraft, y con ellas tendríamos para sendas columnas del periódico, aunque nos encogieramos demasiado.

**

Como «en la variación está el gusto», diciendo con el proverbio, brindaremos á nuestros lectores, en este festín de *vivezas*, con otra, no menos sabrosa, del *vivaracho* industrial.

Hace once años (tendría á la sazón 23), acechó toda una mañana á un pobre gato que había tenido á bien, durante la noche, elegir como lecho un trabajo listo para encuadernarse, deteriorándolo un tanto.

Atrapado el desdichado felino, fué arrojado, con toda la sangre fría de un Torquemada, á una caldera del motor, quedando carbonizado instantes después, como es de presumirse.

Y esta *viveza* inquisitorial tuvo su exacta reproducción tres años hace apenas.

**

Basta por hoy.

¿Y estos son los hombres que reclaman consideración y respeto?

Desconsuela pensar, después de lo dicho, que es la expresión más fiel de la verdad, que este ensobrecido industrial haya tenido por autor de sus días á aquel laborioso y honrado trabajador del mismo nombre, traído á estas playas con pasaje de tercera clase por aquel infatigable viejo luchador que se llamó Alejandro Bernheim, fundador de *Le Courier de la Plata*.

A los débiles, por no calificarlos de otra manera, á los que presentemente lo van sacando del atascadero en que lo metieran sus propias torpezas, y en menoscabo del mejoramiento moral y material de la familia gremial de que son miembros; á esos sepultureros de su propio mañana, queremos exhortarlos á que mediten sobre esta sencilla pregunta:

Si los que atravesaron el charco, encastillados en la seguridad de un contrato, se encontraron el día menos pensado con un palmo de narices, ¿qué pueden esperar los que al menor asomo de escasez de trabajo irán á la calle, á pesar de todo el apuntalamiento de que hicieran gala en los días aciagos para el burgués?

Para ellos parece que fuera escrita aquella frase de Lamennais: «¡pobres esclavos de su bajeza misma, para siempre amortajados en su cobardía!»

**

En cuanto á aquel perro de presa de que hablamos al comienzo, no ha recibido ya su condigno castigo por sus desplantes enfermizos con los trabajadores, porque éstos tienen por hartos sabido que resulta una ignominia pararle á una mujerzuela...

¿Qué dicen los hechos?

Estemos tranquilos: el problema social no lo han de resolver los obreros organizados luchando sin cesar contra todos los poderes constituidos mediante su organización de clase, sino por otro medio más sencillo pero *más enérgico* también: por la intervención de los compañeros-doctores en las charlas burguesas del parlamento. Allí los que han sido elegidos «por voluntad popular,» *exigirán* no sé cuantos beneficios para la clase que *representan*.

Y luego tendremos ejemplos como los obtenidos con la ley que reglamenta el trabajo de las mujeres y los niños, para que proclamen á gritos la bondad de la «ley dictada por la presión externa del proletariado». Por un lado, dicha ley se viola á vista y paciencia del Estado, y por otro lado, como tenemos dicho, sólo es aceptada por ciertos capitalistas que han obtenido algún beneficio con ella. Y voy á demostrarlo con un hecho: en un taller gráfico muy importante, en la sección litografía, ocupábanse 10 ó 12 menores en tapar pliegos. Cuando dicha ley fué sancionada, el capitalista se apresuró á cumplir la ley y despidió á los menores, pero sin reemplazarlos con otros.

El industrial de referencia pagaba por el trabajo de esos menores alrededor de 180 pesos mensuales, y al suprimirlos ha resultado ganancioso, puesto que no los ha substituído.

En otras fábricas se ha violado la ley con un pretexto realmente macabro: el certificado de pobreza. Tal sucedió en la fábrica de lates situada en la calle Victoria y Misiones, y en todas, absolutamente todas, las fábricas de tejidos, donde trabajan mujeres menores y mujeres mayores en las peores condiciones.

Sucedió también algo muy sugerente en otras partes donde los capitalistas hacían oído de mercader y el pueblo que conquistó ese beneficio del parlamento burgués hubo de declararse en huelga para obtener su cumplimiento. Tal en la fábrica de zapatillas La Argentina.

Por un lado se burla la ley con el consentimiento del obrero—conquistador del beneficio—por otro lado, los obreros se declaran en huelga para imponer su cumplimiento. Todos esos hechos comprueban la inutilidad de la ley cuando beneficia de verdad al pueblo obrero, pues en esos casos excepcionales los capitalistas no las cumplen y el Estado, que las dictó, se coaliga con ellos.

La ley del descanso dominical es una prueba de ello: todos los almaceneros sacan patente de fonda para despachar licores los días domingo, con lo que se burla la ley sin que por ello surja la protesta viril del pueblo que *la conquistó*.

Todas las leyes benéficas son un engaño, y contribuyen, afirmamos, á infiltrar en las mentes obreras el virus maléfico del pacifismo y la concordia, llegando á ilusionarlas de tal modo con esas vanas esperanzas, que no se deciden nunca por la lucha directa, ó lo hacen después de agotar *todos los medios de conciliación*.

Nos detenemos aquí por considerar suficientemente aclarada la bondad de las leyes protectoras del parlamento argentino, «limitando—se ha dicho (y juzgamos que sin la menor ironía) la explotación» del trabajo. Los hechos que he señalado no los «he buscado con linterna», pero valen, no obstante, por su veracidad.

* *

Se ha mencionado al proletariado francés para justificar la necesidad de intervenir en el parlamento, atribuyéndole una participación activa en la lucha política. Eso me prueba la ignorancia que se tiene del movimiento revolucionario de Francia.

El proletariado francés se distingue por su completa indiferencia de toda preocupación de partido y de secta, si bien dos ó tres organizaciones aisladas responden á los manejos del P. S. F.

La C. G. del T. en su último congreso celebrado en Amiens, en 1906, adoptó una orden del día sobre la proposición de la Federación del Norte, por la cual se pretendía que la C. G. del Trabajo y el P. S. F. debían marchar en perfecto acuerdo, donde se declara en síntesis, que la C. G. del T. no quería tener ninguna relación con dicho partido, pues ella se bastaba á sí misma para defender los intereses de la clase obrera.

En Francia, la clase trabajadora lucha actualmente contra el partido socialista que pretende inspirarla y contra el Estado, vale decir contra la clase capitalista.

Su acción emancipadora se desenvuelve ajena á otras preocupaciones que no sean las de la lucha directa. Esto en cuanto al proletariado francés.

Veamos ahora que acontece en Australia y Nueva Zelandia, «países donde no se hace huelga».

En dichos países todo se resuelve por el arbitraje, pues allí existe un consejo arbitral al cual son semetidas todas las diferencias que puedan existir entre patrones y obreros. La legislación de esos países hace obligatorio el arbitraje en todos los conflictos.

La ley estableciendo el arbitraje obligatorio no limitó los conflictos, puesto que antes de ser dictada (1894) el número de huelgas había sido quizá más reducido, y eso debido especialmente á que son países esencialmente agrícolas y ganaderos. El estado floreciente del país favorecía el aumento de salarios, á lo cual no oponían casi obstáculos los terratenientes.

Pero ahora que la situación ya no es tan floreciente, empiezan á producirse diariamente huelgas, esto á pesar de que los obreros cuando así proceden son multados.

En el periódico *The Socialist*, de Melbourne (número del 12 de junio), Tom Marm, agitador socialista actualmente en jira de propaganda por Nueva Zelandia, da una exposición de las huelgas que han estallado una tras otra en el país donde «no se hace huelga», porque todo se soluciona por medio del arbitraje. La situación del país ya no es tan buena como años atrás y eso mismo provoca necesariamente serios conflictos.

Tom Marm, exclama: «este país no sale de una huelga sino para caer en otra». Y dice luego que la huelga de los mineros de Blackball Cattait, había terminado hacía bien poco tiempo; los cocheros, del mismo modo, un año antes habían sostenido una huelga.

Todos los obreros huelguistas fueron condenados, pero hasta ahora no han pagado las multas impuestas.

Con esto quiero demostrar á aquellos que citan como ejemplo á Nueva Zelandia y Australia, que ya viene operándose en esos países una completa transformación en los procedimientos de lucha precisamente porque la experiencia de largos años les ha hecho comprender que esos medios pacificadores tienen buen resultado hasta un cierto grado, pero que cuando llegan á un extremo demasiado intenso ya no sirven á los trabajadores y necesitan obrar desconociendo la ley que los ampara.

Así sucedió en esos países que se llaman: «Los países sin huelgas, sin *lock-outs*, ni *boycott*». El mismo Tom Marm ha invitado al Procurador general (General Attorney) á una controversia sobre el consejo de *Arbitraje y Conciliación*, á raíz de una conferencia pronunciada por este último en defensa de esa institución.

Las huelgas que se producen en la actualidad, después de 14 años de experiencia, demuestran, como digimos, la absurdidad de esos procedimientos y la imposibilidad de utilizar un organismo esencialmente bur-

gués en beneficio de la clase obrera. Podrá aparentar defender los intereses de la clase obrera durante un cierto tiempo y mientras los trabajadores se limitan á pedir simples mejoras sin mayor trascendencia, pero pronto se trueca esa generosidad en una hostilidad brutal, si los obreros se *extralimitan en sus pretensiones*. Y eso aconteció en los países referidos, ejemplo que se permiten citar algunos en apoyo de un criterio que no es unilateral.

Ese organismo—hablamos del parlamento burgués—nunca negó su origen histórico, al contrario, ha comprobado y evidenciado que su misión es legalizar los actos de la clase que representa.

**

Se ha dicho, también, que el parlamento surgió, en parte, por la cooperación del pueblo; y para eso se habla de la revolución francesa.

Cualquiera que conozca la participación del pueblo francés en esa lucha grandiosa, sabe que él fué utilizado por la burguesía naciente, prometiéndole libertades y dichas, promesas que luego que hubo satisfecho sus anhelos de dominación no cumplió. Muy al contrario: el parlamento sancionó una ley prohibiendo el derecho de asociación. ¿Sabéis por qué? Pues por la sencilla razón de que el pueblo se organizaba para luchar en contra de sus nuevos dominadores, sufriendo por eso la más cruel tiranía del parlamento, institución que «él había contribuido á formar».

Con el conocimiento de todos estos hechos, puede afirmarse que «el pueblo tiene derechos legales para intervenir en los asuntos del Estado».

La reducción de la jornada de trabajo aquí, en Francia y en todos los países, tiene su causa en la acción enérgica del proletariado organizado, del proletariado que no se forja ilusiones de mejoramiento, ni espera que una clase se desposea de sus privilegios por la sola circunstancia de que los obreros designen diputados para defender sus derechos en el parlamento.

¿Por qué ese dualismo de esfuerzos si el obrero organizado puede traducir por su acción exclusiva, en un hecho cualquier anhelo? ¿No es por ventura suficiente su esfuerzo directo?

¡No! Exclaman los «mixtos» de la acción, y para demostrarlo nos hablan de la separación de la Iglesia del Estado, obtenida en Francia con el esfuerzo del pueblo. ¿Ignora, seguramente, quien tal opina, que la iglesia en Francia poseía grandes talleres industriales á quienes el Estado no exigía impuesto ni patente alguna y que ese privilegio otorgado por el estado, la colocaba en condiciones de competir con los otros industriales particulares al punto de reducirlos á la mayor estrechez?

¿Ignora, también, que Waldeck-Rousseau, principal defensor de ese proyecto, no pudo llevarlo á la práctica durante su presidencia del consejo de ministros, porque fué derrocado por los clericales y que después Combes prosiguió la labor iniciada interpretando los intereses de los industriales sobre quienes pesaba el impuesto, la patente, etc.?

Esa fué una simple lucha de intereses sin mayores proyecciones para el pueblo.

Una vez satisfechos los deseos de los industriales particulares y puesto, por consiguiente, en las mismas condiciones á los industriales católicos, todo quedó en calma.

La borrasca pasó; el cielo burgués apareció tranquilo y sereno y el pueblo sigue siendo víctima de la tiranía clerical, como antes.

Todos esos problemas los ha de resolver la clase obrera con la acción directa que (sea dicho de paso)

espanta enormemente á ciertos pacificadores de nuevo cuño, que hablan, sin embargo, de *lucha de clases*.

La educación exenta de prejuicios podrán darla á los hijos proletarios las organizaciones obreras, cuando esa necesidad se haga más imperiosa. Pero, en la actualidad, las organizaciones, un tanto embrionarias, se ocupan casi exclusivamente de su fortalecimiento para la lucha, primera fase del desenvolvimiento de la organización obrera.

La elaboración del porvenir á ellas corresponde. Su objeto fundamental es: obtener por un estrecho é inteligente encadenamiento de esfuerzos, la emancipación completa del proletariado.

Otra afirmación curiosísima es la siguiente: «La Rusia que lucha por el sistema parlamentario ó representativo, y, recientemente, Persia, donde por la presión popular acaba de implantarse el parlamento.»

¿Y eso justifica, por ventura, la necesidad de intervenir en el parlamento? ¿Prueba la bondad del parlamento? ¡No!

Ahí tenemos, como dato elocuente, lo que sucedió en Rusia con la brutal disolución de la Duma, hecho que tiene por causa principal el que dicho parlamento no interpretaba los intereses de la clase dominante.

Si no refleja los intereses de la clase dominante, es disuelto por la fuerza, como ha sucedido en Rusia, é igualmente en Persia.

Repetimos nuevamente que no existe ninguna ley benefactora; que el obrero lucha y consigue imponerlas á la clase capitalista. Lo que quiere decir que tan sólo su acción de clase hace factible una mejora cualquiera, pues todo lo demás es engaño y mentira.

Existe una separación fundamental entre proletariado y burguesía que hace imposible toda conciliación, siendo, por consiguiente, necesaria la acción directa del proletariado, único medio de adquirir una preponderancia efectiva en la vida social.

Eso dicen los hechos.

L. L.

El capataz (1)

Entre los tipos que más perjudican, moral y materialmente, á los obreros, están los que, por obra y gracia de la casualidad y de su servilismo, llegan á ocupar el puesto de encargados.

Hay que ver, en estos revolucionarios de la víspera, la metamorfosis que se opera cuando se ven elevados á tan alta dignidad; sus compañeros parecen pigmeos al lado del improvisado personaje; de obrero mediocre, pasa en seguida á técnico de primer orden; de una inteligencia obtusa, se desarrolla de la noche á la mañana, un entendimiento extraordinario, un cerebro de una concepción tan rápida como sorprendente, en fin, un pedante con ribetes de hombre sabio.

Los asalariados regularmente preparados, que por lo general, al confeccionar un trabajo procuran desarrollar con independencia sus facultades artísticas y dan vuelo á su imaginación para comunicar belleza al trabajo que realizan y libre curso á las fantasías que sienten en el molde que le dan para componer, se ven totalmente cohibidos de hacerlo, porque el repentino Miguel Angel, con su retina infalible, todo lo ve tosco y burdo, es decir, la estética de todos los trabajos que no sean hechos bajo su inmediata dirección, resulta de un efecto completamente deficiente, empezando por observarle al operario, que no le gusta al cliente, que tal línea es demasiado pesada ó liviana y terminando, unas veces, por hacerle cambiar algunas de las líneas,

(1) Hacemos constar, que hay algunas contadas excepciones al tipo que señalamos.

que por lo general, su efecto es desastroso, pero que, como lo ha ordenado el improvisado profesor, quedan bien, y otras, por decirle de un modo imperativo y con desprecio, que haga otro que aquél no sirve.

Hay que ver el despotismo con que tratan á los productores que no quieren tolerar sus caprichosas imposiciones y que quieren conservar íntegra su dignidad de obreros; él, como buen sátrapa, se vale de todos los medios rastreros que le proporciona el cargo que ocupa, ya sea, yéndole con chismes al explotador ó cansándolo con los trabajos más engorrosos y sirviéndole casi siempre de blanco de sus iras. Por eso vemos muy á menudo, que los obreros medianamente organizados, piden la expulsión de estos mastodontes, que careciendo de una educación regular, de un sentimiento elevado y de un tacto delicado para el que tiene bajo sus órdenes cientos de obreros, no saben sino adular al patrón perjudicando á los proletarios.

Necesitando nuestro país de la inmigración europea, para poblar sus extensos campos y dar mayor impulso á las industrias nacientes, el ambiente de nuestros talleres tiene que ser, por esa misma causa, completamente cosmopolita, notándose que la mayoría de los encargados pertenecen á las diversas nacionalidades de Europa; esto no tendría nada de particular, si no fuera que estos señores capataces, haciendo gala de un egoísmo exagerado y de un patriotismo absurdo y contrario á todo sentimiento humanitario, procuran rodearse de sus connacionales, mejorándoles en todo lo posible, mientras á los que no tienen la suerte de haber nacido en la patria del ignorante mandón, los trata con desprecio, poniéndolos en la picota, por cualquier causa, con sus paisanos; les da los peores trabajos con el pretexto de que no saben hacer nada y, despidiéndolos por alguna insignificante nimiedad, concluyen por dividir á los obreros en dos bandos.

En épocas pasadas, y aun hoy sucede, muchos de estos negreros se rodeaban de una camarilla de asalariados, á quienes llamaban sus favorecidos, acompañándolo casi siempre en sus excursiones, cuando no iban á visitarlo á su domicilio para rendirle homenaje, ya sea en forma de presentes ó de chismes, y casi todos los días á la salida del trabajo se dirigían al despacho de bebidas más cercano, para obsequiarlo con licores alcohólicos; y con el entusiasmo de sus continuas libaciones; el superhombre les ofrecía, como Don Quijote á Sancho, una «ínsula», en recompensa de los servicios que le prestaban como escuderos.

Estas personalidades que con los proletarios usan un orgullo y un despotismo sin límites, cuando el patrón les hace alguna observación ó les ordena algún trabajo, entonces su personalidad desaparece, presentándose de cuerpo entero el individuo servil, riéndose si el patrón se ríe, ó poniéndose avergonzado y tímido, si lo increpa duramente; en fin, una momia en forma de hombre viviente.

A los obreros les corresponde, velando por sus intereses bien entendidos, tratar de eliminar á este tipo, resabio de épocas pasadas.

Lógico.

«Cuando los capitalistas os predicán que es un honor servir á la patria, se burlan de vosotros, si sois lo suficiente tontos para creerles. Ellos saben que os engañan diciéndoos semejantes cosas. Todo lo que os dicen de PATRIA, AMOR AL GOBIERNO, VALOR, FIDELIDAD, etc., son vanas palabras que sólo sirven para aturdirlos, á fin de que no seáis capaces de daros cuenta de cómo os toman de instrumento. Los soldados son los defensores de las cajas de fierro de los capitalistas. El ejército defiende los intereses de los banqueros. La burguesía se ha arreglado de modo que ni siquiera se toma la molestia de defenderse; se hace defender del proletariado.» — DOMELA NIEWENHUIS.

Tres medios de lucha,

á tres grandes explotaciones

Los trabajadores que empiezan á luchar debido á su capacidad y malestar económico, lo hacen primero con el burgués más próximo y menos dañino de los explotadores, que es el industrial, organizados en sociedades de oficio y resistencia, para oponerse por medio de la huelga, arma que desarrolla una fuerza moral potente y un sentimiento de solidaridad profundo; pero sin desconocer que, como lo es de elemental, lo es de peligrosa, exigiendo sacrificios inmensos, y produciendo víctimas á granel si no se le esgrime con tino; arruinando algunas veces al capitalista y otras haciendo más dificultosa la vida de los trabajadores. Luego hacen uso del «boycott», ya sea á los productos de una determinada fábrica que se elaboren con «krumiros», ó negándose los obreros conscientes y agremiados á seguir trabajando; habiendo ocurrido muchísimas veces que empleando esta arma de combate, se favoreció, inconscientemente, á un burgués más explotador y verdugo que al quo se le aplicaba.

Hay otros medios de lucha como el socorro en casos extraordinarios y de desocupación forzosa, etc.

En la lucha, el obrero va capacitándose paulatinamente, así como el burgués aprende á defenderse con medios generalmente ruines y rastreros, á los que quiere darles apariencia de lícitos.

Más tarde alcanza á conocer otro explotador, más dañino que el primero, pero que ejerce la explotación en una forma más velada, aunque no parezca á primera vista; éste es el intermediario ó comerciante, á quien no se le puede combatir con la huelga, por lo cual se ha buscado otro medio de lucha, fundándose, al efecto, las cooperativas de consumo, ampliadas con la de producción, aprendiendo así los proletarios á administrar sus intereses, eliminando á los parásitos industriales é intermediarios. Pero, en sus luchas sindicales y cooperativistas, el obrero distingue á otro explotador, (que es como el Dios de los creyentes, el cual se encuentra en todas partes), que es más terrible y poderoso que los primeros, ejerciendo su inicua explotación directa é indirectamente.

Este monstruo es el «Estado», el cual por medio de las leyes nos esclaviza y nos roba, en forma de impuestos, casi todas las mejoras conseguidas en el terreno gremial y cooperativista. A este enemigo formidable, que dispone de todos los medios de fuerza del régimen social actual,—y que en el fondo no es más que la sociedad de resistencia y centro político de todos los parásitos reunidos,—sólo se le puede combatir con la acción política de clase. Para ilustrar más al lector despues de esta exposición, trataré de demostrar, por medio de un artículo de consumo de todos conocido, la necesidad de luchar en los tres terrenos. Un paquete de cigarrillos cuesta al consumidor veinte centavos; deja de beneficio al industrial tres centavos, al intermediario dos centavos y cinco centavos, en forma de impuestos al Estado. De manera que, tomando por base este sencillo ejemplo, se nota, á simple vista, que por medio de la lucha sindical se puede mermar las ganancias industriales; por medio de las cooperativas suprimir á los intermediarios inútiles, que encarecen los artículos un 20 por ciento; y por medio de la lucha política de clase, evitar que el Estado continúe manteniendo á una recua de empleados inserviles; á una religión que es todo un absurdo inconcebible, basada en la ignorancia y que lleva como símbolo la sumisión y el servilismo; á un ejército y una

escuadra que sirve sólo para perturbar la paz de los pueblos, llegando muchas veces, si así lo reclaman mezquinos intereses, al campo de la guerra, legalizando el crimen en nombre de «Dios» y de la «Patria».

Los más arriba expuestos, son los tres medios de lucha empleados por los obreros de todos los países donde el porcentaje de analfabetos es menor al de la República Argentina.

Andriús Fideliús.

La Sociedad de Subsidio y Ocupación

Creando seguramente de hacer una gran obra se ha constituido la llamada «Sociedad de Subsidio y Ocupación», que en realidad me hace acordar á las instituciones de *caridad* que hacen las damas burguesas para *ayudar á los pobres*.

Al hacer la citada *Caja* se ha creído poner en práctica un principio de humanitarismo, y—ante todo—para que ningún obrero trabaje por menos sueldo que lo estipulado en el pliego de condiciones, para que de esta manera, los patronos se vean obligados á pagar lo convenido, de lo contrario, se verían sin obreros.

El error es grave.

Hemos observado hasta la fecha que la *Caja* no ha podido, ni puede—aunque todos se asociaran—impedir de que haya obreros que trabajen por menos sueldo; bien al contrario: esto mata las energías de los buenos compañeros y, por lo tanto, aumenta el número de los malos y de los débiles.

Mata las energías porque, si por ejemplo, un buen compañero se halla sin trabajo, se ofrece en varias partes y por el hecho de habersele negado el sueldo que se merece, se rehusa y en cambio trabaja en donde se le paga el sueldo marcado en el pliego... en apariencia este compañero ha obrado bien. Él creará, seguramente, que es el patrón quien paga bien y quien paga mal; en cambio es todo lo contrario: en las casas donde se paga poco, es porque existen en ella obreros faltos de energía ó de conciencia, así que no es el patrón quien paga poco. En las casas donde se paga lo que marca la *tarifa*, es porque hay obreros conscientes que saben hacer valer sus derechos ó por que hay trabajos que no pueden sufrir interrupción alguna, así que no es el patrón quien paga mucho. ¡Según algunos obreros es el patrón!

Con lo expuesto no quiero decir que los «buenos» no deban gozar de *buen sueldo*, no; sino que deben estar repartidos en todos los talleres, para mantener á todos en continuo movimiento, para tenerlos al corriente de todos los acontecimientos relacionados principalmente con el gremio gráfico; y entonces, así, en esta forma, no será ya más en determinados talleres donde se pagará la *tarifa*, sino en todos.

La «Sociedad de Subsidio y Ocupación», trae como consecuencia lógica, una desastrosa separación y desorganización: *los fuertes á un lado y los débiles al otro*.

Si desapareciera esa *Caja*, los compañeros que tuvieran inmediatas necesidades que satisfacer, se verían obligados á trabajar en la primera casa que se le presente; y si en realidad *siente* de que su sueldo es insuficiente, luchará, despertará á los dormidos y fortalecerá á los débiles para exigir lo necesario para cubrir *momentáneamente* las necesidades de la vida y para poder así continuar la lucha por la emancipación completa de toda la especie humana.

¡Luchar es vivir!

Otto F. Amoiten.

Nada me resiste

Todo avanza; el mundo progresa y las ciencias y las artes van desarrollándose de día en día gracias á los estudios, ensayos y desvelos de todos aquellos que con su talento, y por el bien de la humanidad, aguzan su inteligencia para alcanzar ventajas positivas con el invento que surgir pudiera de su imaginación.

Desde tiempo inmemorial se imponía la imprescindible necesidad de poder trasladar los pensamientos ó las ideas de cada uno en forma gráfica, y de ahí que los antiguos empezaran á escribir ó á dibujar signos convencionales en la arena, en trozos de barro y en hojas de árboles.

Los romanos usaban hojas de marfil y los egipcios la corteza del *papyrus* (árbol egipcio de donde tiene su origen la palabra papel), y más tarde, en Pérgamo, con pieles muy bien curtidas se formó el papel pergamino, comenzando á fabricarse el de algodón en el siglo XI.

Como se ve, la imaginación del hombre no ha cesado ni un momento en idear medios útiles y beneficiosos para alcanzar mejoras en aquello donde las pudiera haber; y prueba evidente de ello fué que, cuatro siglos después al de la fabricación del papel, y como para complemento de esta obra, cuando ya iba siendo molesta y odiosa la ardua tarea de reproducir los originales á mano por medio de copias, apareció un hombre, llamado Juan Gutenberg, en cuyo cerebro brilló una sublime idea, que al llevarla á efecto desterraría la ignorancia, siendo un elemento poderoso para la cultura y la civilización.

Y así sucedió: Juan Gutenberg, lapidario y después grabador, puso manos á la obra y grabó sobre madera las páginas de un pequeño libro impregnándolas con tinta espesa, y con una prensa hecha á su modo colocó hojas de papel sobre el dibujo, y oprimiéndolo fuertemente vió reproducido su trabajo tantas veces como repitió la operación; después pensó en hacer caracteres sueltos en vez de hacerlos fijos en planchas, y combinando las letras formó las palabras, y con éstas las líneas, y con las líneas las planas.

Mucho trabajó; de espíritu infatigable, luchó por espacio de veinte años, siendo perseguido por sus deudas; y después de haber sufrido bastantes vicisitudes, pudo ver coronado su afán fundando, ya viejo, una pequeña imprenta que le permitió vivir con algún desahogo los últimos años de su vida, fijando sobre la puerta de su casa la siguiente inscripción: *Nada me resiste*.

No voy á enseñar vidas ni hechos de todos los que han trabajado en pro de la tipografía; ninguno ignora que han existido grandes inteligencias para ir dotando á la Imprenta de materiales y utensilios que han facilitado sobremanera todas las operaciones que se han llevado á efecto dentro de la misma; todo ha ido sucediendo poco á poco, y ha llegado el día de que desaparezca esa desidia ó apatía que parece dejamos sentir por el oficio, ó mejor dicho, por el arte, y estimulándonos los unos á los otros con la modestia debida, lleguemos á perfeccionar aun más el arte de Gutenberg, para que llegue á ser un verdadero hecho el lema *Nada me resiste*, el que debe servirnos de norte y guía, rindiendo de esta manera el culto que se merece á una de las más grandes figuras que registra la historia universal.

Constantino Barroso.

«Un estado en el cual existen clases, no es un estado: son dos. Los pobres constituyen el primero, los ricos el segundo. Los dos viven, pero guerreando recíprocamente, sin cesar.»

PLATÓN.

ACCIÓN GRÁFICA

Las huelgas de las casas Kraft y Tragant

Los personales de estas dos casas perseveran en la lucha emprendida ya hace próximamente 3 meses los primeros, y dos meses y días los segundos.

Muchos son los obstáculos con que se tropieza y por eso se retarda la solución de los conflictos, esto malgrado des- envolver una actividad muy grande los personales citados.

Infiuye mucho, á no dudar, la circunstancia que ya cita- mos en números anteriores: la gran crisis de la industria, pues arroja una buena cantidad de obreros á la calle, los cuales casi siempre son los menos conscientes, y se hallan, por eso mismo, predispuestos á traicionar los conflictos que surjen en períodos semejantes.

La lucha se hace difícil en tales circunstancias, pero eso no obstante los obreros persisten animosos seguros de que la perseverancia proporciona el triunfo.

Por otro lado los capitalistas aun no han podido reclutar un personal más ó menos competente para poder salir del apuro. La mayoría de los trabajos que se ejecutan van á pa- rar los unos á la basura y los otros al fuego.

El triunfo costará á los huelguistas muchos sacrificios to- davía, pero es seguro que lo obtendrán.

FUNDIDORES TIPOGRÁFICOS Y ANEXOS

A los asociados se les invita á la asamblea general ordinaria que tendrá lugar el día 4 de septiembre, á las 8 p. m., en el local Es- tados Unidos 1056, para tratar la siguiente

ORDEN DEL DÍA:

1º. *Aprobación del acta anterior;* 2º. *Corresponden- cia;* 3º. *Movimiento de socios;* 4º. *Reintegración de la Comisión y dos revisores de cuentas;* 5º. *Informe de la Comisión Administrativa y delegados;* 6º. *Reforma de los estatutos;* 7º. *Petición al D. N. de Trabajo;* 8º. *Varios.*

Se previene á los compañeros que siendo ésta tercera convocatoria, se efectuará con el número de socios que concurren; y debido á la importante orden del día es de esperar que todos concurren en defensa de sus intereses y no dejar que unos cuantos resuelvan asun- tos de tanta importancia.

LA COMISIÓN.

LITÓGRAFOS Y ANEXOS

Esta sociedad celebra asamblea general de socios el jueves 10 de septiembre á las 8 p. m. en nuestro local social.

Recomendamos puntual asistencia, pues los asuntos á tratarse son de suma importancia.

LA COMISIÓN.

MOVIMIENTO SOCIAL

Al personal de la casa L. Franzoni

Se cita á los obreros de esta casa que se hallen fuera de tarifa, para el jueves 3 del corriente, en nuestro local, Es- tados Unidos 1056.

Pedimos puntual asistencia á fin de poder concretar las violaciones que algunos obreros nos señalan.

Igual invitación se hace á los obreros de la casa Gunche.

La Comisión Mixta.

Tipógrafos

Se pide á los compañeros Fermín Taborda, David Alvarez, Pedro Abaca, Fernando Balust, Juan Sbroffoni, Manuel Cela Lamiño, Severo Coria, Demetrio Seutari, José B. Cortés, En- rique Cansobre, Miguel Colares, Luis D'Antonio, Cayetano Lufrano, Luis Lectieri, Camilo Migueles, Elías Ordoñez, Már- cos Perzonsky, Eduardo Pallini, Roberto Pay, Idolo Rossi, José Rivera, José Rao, Terrero Rodríguez, Emilio Remezal, Florencio Santisteban, Francisco J. Tello, Claro Cevallos Sergio, comuniquen sus nuevos domicilios á obbjeto de no interrumpir e' envío del periódico y la cobranza.

—En el próximo mes se realizará la asamblea general de asociados.

Lista de subscripción á favor de los compañeros de la casa G. Kraft

Suma publicada en el Núm. 21.....	\$ 3.071.55
Lista de secretaría	80.45
Talleres Taillade y Rosselli, tipografía	2.—
„ Vázquez Millán, máquinas	14.30
„ La Europea	12.50
„ Saint Hnos	3.80
„ Araujo, máquinas	4.—
„ La Helvecia	2.—
„ La Americana	7.20
„ Videla y Ortiz	11.40
„ Paolozzi	19.80
„ «La Vanguardia»	22.—
„ Albión	2.65
„ Argos, tipografía y encuadernación	10.90
„ Giordano y Cía. (á cuenta)	15.—
„ Hoffmann y Stocker, fundidores	14.15
„ Jacobo Pensei, tipografía	27.10
„ Krauss y Buscaglione	16.10
„ Colombatti y Cia	10.50
„ Molinari	29.40
„ Argos, máquinas	16.35
„ Baldassare	19.50
„ Carbone	1.—
„ Lotito y Barbeis	5.10
„ Vázquez Millán, tipografía	6.50
„ Rivero Ucha	10.20
„ Lionel Mortlock	13.85
„ «La Argentina»	20.60
„ Compañía G. de Fósforos, tipografía	44.80
„ Dasso, Burnet y Cía	8.10
„ Sud Americana, máquinas	14.30
„ Rodríguez Giles	7.80
„ Sud Americana, fundidores	7.20
„ Fessel y Mengen	7.—
„ Sud Americana, linotipos (2 quincenas)	35.80
„ La Victoria	2.—
„ Coni Hnos., encuadernación	5.70
„ Coni Hnos., máquinas	2.—
„ Vázquez Millán, encuadernación	26.10
„ Gunche, máquinas	42.20
„ José Cáneo, tipografía	23.95
„ Gunche, encuadernación	12.20
„ Gunche, tipografía	11.60
„ Gunche, litografía	26.95
„ Sud Americana, tipografía	46.—
„ Papel y Tinta	18.60
„ Compañía G. de Fósforos, máquinas	27.90
„ «Corriere d'Italia», linotipos	3.—
„ Robles y Cía	18,60
„ Landeau y Cía	17.—
„ «Patria Italiana», linotipos	17.50
„ La Nueva Artística	7.20
Total recibido hasta el 31 de Agosto ..	\$ 3.897.20

Á los asociados

Advertimosles que no se publica el balance del tercer cuatrimestre, como era nuestro propósito, por no haber sido revisado aún. Irá en el número próximo.

EL COMITÉ FEDERAL.